



EL PANCAVINO JUL. 31, 1998  
P. 14.

Encuentro Literario

# Ante la muerte de Oreste Plath



**L**a Academia Chilena de la Lengua se encuentra hondamente conmovida ante la partida de nuestro colega Oreste Plath.

Ingresó a la Corporación y fue recibido en ella por su entonces Director, Roque Esteban Scarpa, hace 21 años, en agosto de 1989, tras haber sido elegido Miembro de Número por unanimidad, en atención a sus relevantes méritos. Entre éstos eran particularmente sobresalientes, sus acuciosos estudios y sus amplios conocimientos de la cultura popular, trunfo de una idiosincrasia y una mentalidad, de un contorno y de una vivencia, de unos valores y unos alicudes riquísimos, y que se expresan de modo peculiar en un lenguaje concisamente gráfico, pintoresco, traspasado por lo melancólico, ingenuo y fuertemente emotivo.

Por eso dedicó su bello y penetrante discurso de incorporación, "Paisaje y expresión del chileno", a proponer una visión de nuestra patria desde la identificación con el paisaje, el mestizaje, el minero, el campesano y el minero, exaltando su cultura como fruto de hombres que, en medio de la variedad de su geografía, se hacen intérpretes del sentido del paisaje e imprimen a su habla y a sus creaciones la fuerza céntrica que de él dimana.

Por eso fueron siempre valiosos y autorizados sus aportes en la Comisión de Etimología de la Academia en los predios del México popular y sus etimologías. Por eso pudo deleitarnos en múltiples e inolvidables sesiones plenarias con sus disertaciones, ilustradas e ilustrativas, vitales y chispeantes, acerca de diversas manifestaciones específicas del habla chilena, que conocía como nadie, ataviada con mil anécdotas y respaldada con profunda erudición.

Pero su contribución a las tareas institucionales las favoreció igualmente por el acabado dominio que tenía de la Literatura Chilena y por su vivo contacto con sus autores. El mismo habla cultivaba la poesía. Había ejercido como dirigente general de los escritores. Fue el alma de la Agrupación Amigos del Libro - que organizó más de 80 presentaciones de poetas y poetas nacionales en el recordado ciclo: "¿Quién es quién en Las Letras Chilenas?" - y dirigió durante muchos años el Boletín Bibliográfico Literario, iniciativas amadas con las cuales ha dotado de un material de invaluable importancia a los estudiosos de nuestro arte verbal. Colaboró como asesor literario con editoriales, en particular con Nascimento, a cuyo local concurría cada mediodía con cotidiana puntualidad y en el cual animaba cálidamente las tertulias salustinas que servían de encuentro a cultores de la palabra escrita de todo el país. Es elocuente que, al ingresar a la Academia poetas como Manuel Francisco Mesa Seco y como Humberto Díaz Casanueva, hayan solicitado que fuese Oreste Plath quien los recibiera en su seno con el discurso de su presentación. Trabajador incansable, concurría asiduosamente a investigar a la Biblioteca Nacional, y hasta días muy recientes podía decir sin fallar a la verdad que estaba enfermo, pero no por eso dejaba en cada jornada de escribir.

Nada tenía, sin embargo, de erudito trío o de intelectual empalagado. Nos brindó invariablemente la lealtad del amigo, la proximidad del hermano y la afectuosidad del padre, el reboto del maestro y la cercanía del solo honrado con su conciencia, consecuente y humilde modesto.

No sólo aportó luces, sino calor, cordial, solidario, servicial, entusiasta, apuro y comunicativo, participó en todas las actividades y encuentros de la Academia mientras sus fuerzas se lo permitieron - y aun, en ocasiones recientes, cuando ellas estaban ya resacas.

Y, de modo muy suyo, influyó decisivamente en que se desarrollaran en una atmósfera grata y gustosamente compartida. La armónica constelación de méritos y virtudes tan diversos, hacia de él un integrante excepcional de la Academia, querido y respetado por todos. Académico y amigo Oreste Plath. Este no es un discurso fúnebre, en los cuales alguna vez dije que no creas. Es una reafirmación sincera de nuestro afecto, de nuestra gratitud y de nuestra admiración por tu obra serena y tu tan rico temple humano.

Yo también dedicarte. La muerte no se creó para mí. Nosotros seguiremos sintiéndonos vivos y presentes día a día. No puede morir quien ama la vida como tú, quien dio tus frutos, quien irradió bondad como cumbre burocrática, quien portó e irradió alegría y en medio del dolor alejó el pesimismo, una esperanza que, ahora se ha tornado más firme y más real para ti y para nosotros.

Por eso, te decimos "hasta siempre". Y a los tuyos aseguramos que continuaremos inspirándonos.

Ernesto Livacic Gazzano,  
Vicedirector,  
Academia Chilena de la Lengua

## Ante la muerte de Oreste Plath [artículo] Ernesto Livacic Gazzano.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Livacic G., Ernesto, 1929-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ante la muerte de Oreste Plath [artículo] Ernesto Livacic Gazzano. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile